



"Hay quienes dicen que el futuro ya está aquí. En el año 2050, el 75% de la población vivirá en grandes urbes. Entonces el modelo de ciudad, tal y como lo conocemos ahora, habrá cambiado. Las smart cities o ciudades inteligentes estarán controladas por la tecnología y el uso sostenible de la energía."
Reportaje de [Informe Semanal](#) RTVE (11.02.2012)

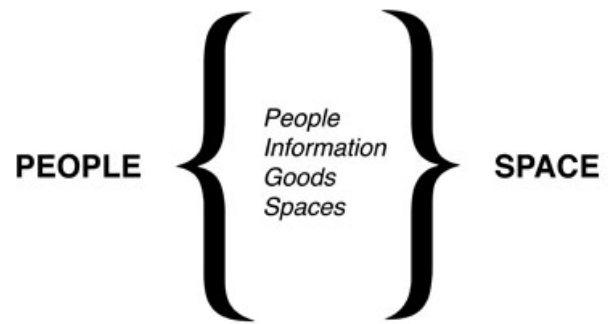
Contexto

La concentración urbana y el desarrollo de nuevos modelos, donde la base tecnológica será fundamental, transformará el actual sistema de consumo. [Pilar Conesa](#), Directora del [Congreso Mundial Smart City en Barcelona](#), argumenta los tres ejes que motivan la transformación de la ciudad: la sostenibilidad medioambiental, la economía y la calidad de vida de los ciudadanos.

La implantación de sensores en las ciudades permite recoger información útil a tiempo real, lo que ayuda a tomar decisiones en directo. Por otro lado, los dispositivos móviles (como teléfonos inteligentes o tabletas) aproximan a los ciudadanos a la información y a la capacidad de decidir en cualquier momento. Contenidos personalizados que dotan al usuario de autonomía y, a la vez, le permiten construir su círculo social. La propia información que éste aporta a la base de datos común facilita información al conjunto de la comunidad de usuarios. La tecnología es la gran facilitadora de un nuevo ecosistema donde las personas se convierten en el centro de interés.

En la referencia de partida se visualizan también algunos ejemplos que ilustran las posibilidades de la aplicación de las TIC en la organización de la ciudad. La facilidad para encontrar aparcamiento o la regulación del alumbrado público tienen un beneficio directo en la calidad de vida de los ciudadanos y, a su vez, incentivan un comportamiento más sostenible a nivel ambiental y económico.

De todas formas, el ciudadano debe ser el eje de cualquier análisis. Pablo Sánchez Chillón lo [denomina](#) 'Civicentrismo' y pone la mirada en el papel creativo del ciudadano en red, cuando la fuerza de la tecnología permite conectar el talento a través del y para el territorio.



La tecnología se convierte en facilitadora del cambio, donde el elemento central es la persona y su capacidad de conectar talento.

En esta línea, Juan Freire pone el acento en los ciudadanos inteligentes por encima de las ciudades inteligentes. La aplicación de las tecnologías en la ciudad, además de dar una nueva oportunidad a corporaciones dedicadas a las infraestructuras y a las telecomunicaciones, debe incentivar la participación de la ciudadanía.

En nuestro primer número de [Oportunidades compartidas](#), destacábamos la iniciativa [Waze](#), donde los miembros de una misma comunidad comparten información sobre el tráfico, aportando la propia ubicación como conductores en un determinado territorio. La aplicación combina todos los elementos que la tecnología, a nuestro entender, proporciona a la ciudad del futuro. En primer lugar, construye comunidad a través de la participación de cada usuario; de esta forma se mejora la calidad de vida individual y de grupo. En segundo lugar, se posibilita un ahorro de combustible y se mejora la fluidez del tráfico lo que permite una mejora medioambiental y económica.

Facilitar el acceso a la información y estimular la creatividad

El desarrollo de espacios inteligentes se produce en varias capas, todas ellas importantes. La conectividad es un elemento básico. También el acceso a los datos públicos. El open data es una excelente oportunidad para estimular a las empresas o a los emprendedores a desarrollar nuevas soluciones a nuevos retos.

En este sentido, convertirse en plataforma de iniciativas es un modelo interesante para las administraciones públicas y las empresas privadas. Facilitar el acceso a la información estimula la creatividad y conlleva generar comunidad entorno a la organización. Comunidad de iniciativas pero también comunidad de usuarios.

A través de concursos u otras propuestas la organización puede incentivar la participación y la creación exterior a través del crowdsourcing. Estas soluciones amplían el campo de posibilidades y aunque la organización cede parte del control, los resultados acostumbra a ser sorprendentes.

Un ejemplo: [NYC BigApps 3.0](#) ofrece 50.000\$ en efectivo y otros premios a los desarrolladores de software para impulsar nuevas aplicaciones utilizando los [datos abiertos](#) por el Ayuntamiento de Nueva York. El objetivo es mejorar la calidad de vida de los residentes y los visitantes y estimular la creatividad de emprendedores y empresas. BigApps 3.0 es la tercera edición de esta convocatoria, que ha tenido en las dos anteriores unos resultados destacables.

Estimular la creatividad resulta más efectivo para la administración de la ciudad de Nueva York que desarrollar por cuenta propia. Muchas de las aplicaciones resultantes podrán ser utilizadas por los ciudadanos a través de plataformas como Android Market o iTunes.

El [informe presentado por Google](#) en [World Mobile Congress de Barcelona](#) incide que España es el segundo país con una tasa mayor de penetración de smartphones con un incremento del 33 al 44%. Este dato refuerza las posibilidades de las TIC en el contexto de las smart cities.

El Internet de las cosas

La conectividad de los objetos cotidianos, lo que conocemos como 'Internet de las cosas', engloba y focaliza al mismo tiempo un inmenso campo de posibilidades para desarrollar productos que mejoren la calidad de vida de los usuarios, con una atención primordial al ahorro y a la mejora medioambiental.

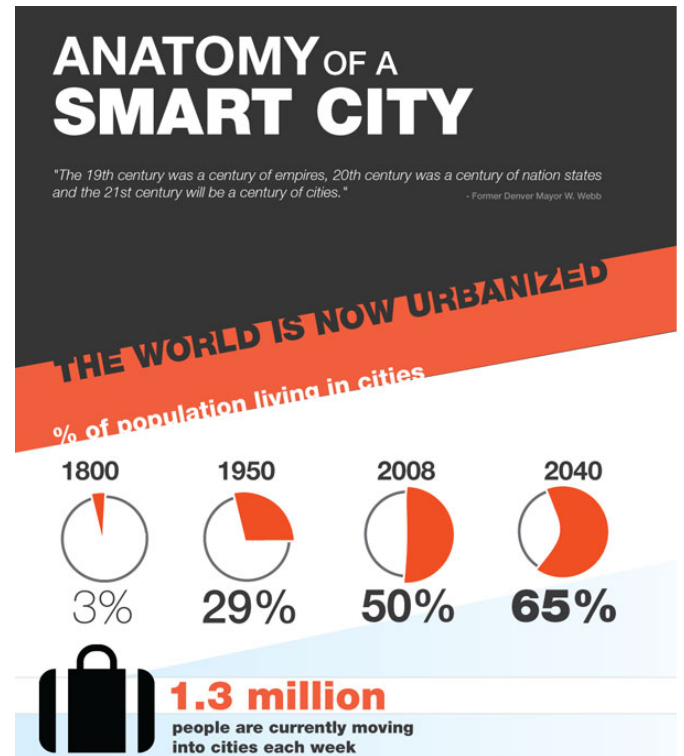
El efecto Glocal es una constante en el Internet de las cosas. Soluciones experimentadas en un ámbito en concreto pueden servir de buenas prácticas para nuevas iniciativas en otro escenario. Cada solución tiene una especificidad propia del territorio pero puede aportar, a su vez, soluciones globales. Ante este paradigma, hay que convertir las ciudades en laboratorios donde desarrollar iniciativas que encuentren soluciones que puedan ser relevantes en un ámbito global.

¿Podemos imaginar un mundo donde todo este conectado? Una recomendación: el vídeo [Imagine everything was linked](#) realizado explica muy bien el nuevo escenario de la conectividad entre objetos cotidianos.

"Una ciudad se parece a un animal. Posee un sistema nervioso, una cabeza, unos hombros y unos pies. Cada ciudad difiere de todas las demás: no hay dos parecidas. Y una ciudad tiene emociones colectivas." John Steinbeck.

Siglo XXI, el siglo de las ciudades. Ciudades inteligentes.

"El siglo XIX fue el siglo de los imperios, el siglo XX el de los estados nación y el XXI será el siglo de las ciudades".
W. Webb, exalcalde de Denver (1987-1991).



Fuente de la infografía: [Anatomy of a Smart City](#). (Imagen completa)

¡Necesitamos **buenos entornos**, para construir **buenas ideas!**

Documentos de referencia

Freire, Juan (17/11/2011) [Cultura digital, "smart citizens" y ciudad abierta](#)

Fundación Telefónica (2011) [Informe anual Smart-Cities](#)

Boston Consulting Group (BCG, 2012) [The Digital Manifiesto](#)

Digital Agenda EU (12.01.2012) [Internet of Things Europe - The movie: Imagine everything was linked...](#)

Sánchez Chillón, Pablo (8/11/2011) [Civicentrisimo, Identidad digital y tecnología en la ciudad conectada](#).

Otras reflexiones asociadas

[La empresa en red](#), Oportunidades compartidas (Octubre, 2011)
[Generación Apps=Generación ON](#)

Oportunidades compartidas – Febrero 2012

Reflexionamos de manera continuada sobre las nuevas tendencias en el ámbito social y empresarial que van dibujando nuevos escenarios de futuro.

Generamos contenidos y propuestas de valor que pueden ayudar en el diseño e implementación de una estrategia de éxito. Acompañamos a tu organización en este proceso de cambio.

Antoni Gutiérrez-Rubí

609853402

Twitter: @antonigr

antoni@gutierrez-rubi.es

www.gutierrez-rubi.es